

31

LA ORACIÓN Y EL CULTO PÚBLICO

JOYA BÍBLICA

"Yo me alegré con los que me decían: A la casa de Jehová iremos" (Salmos 122:1).

"Tú oyes la oración; A ti vendrá toda carne" (Salmos 65:2).



PREGUNTA

Ya que la oración es una parte muy importante del culto público, ¿cuáles son algunos de los principios que debo seguir también para que mis oraciones sean aceptables para Dios?

RESPUESTA

Sentir que Dios está presente: "Debería haber un conocimiento bien fundado acerca de la forma como acudir a Dios con reverencia, temor piadoso y amor devocional". *Mensajes selectos*, tomo 2, p. 364.

"La verdadera reverencia hacia Dios nos es inspirada por un sentido de su infinita grandeza y un reconocimiento de su presencia. Este sentido del Invisible debe impresionar profundamente todo corazón. La presen-

cia de Dios hace que tanto el lugar como la hora de la oración sean sagrados". *Profetas y reyes*, p. 34.

Arrodillarse siempre que sea posible: "Tanto en el culto público como en el privado, nuestro deber consiste en arrodillarnos delante de Dios cuando le ofrecemos nuestras peticiones. Este acto muestra nuestra dependencia de Él". *Mensajes selectos*, tomo 2, p. 360.

Decir el nombre de Dios con reverencia: "Algunos piensan que es señal de humildad orar a Dios de una manera común, como si hablasen con un ser humano. Profanan su nombre mezclando innecesaria e irreverentemente con sus oraciones las palabras 'Dios Todopoderoso', palabras solemnes y sagradas, que no debieran salir de los labios a no ser en tonos subyugados y con un sentimiento de reverencia". *Obreros evangélicos*, p. 185.

Usar lenguaje sencillo: "El lenguaje grandilocuente no es apropiado en la oración, ya sea la petición hecha en el púlpito, en el círculo de la familia o en secreto. Especialmente aquel que ora en público debe emplear un lenguaje sencillo, a fin de que otros puedan entender lo que dice y unirse a la petición.

"Es la sentida oración de fe la que es oída en el cielo y contestada en la tierra...

"Con sencillez debemos presentar nuestras necesidades al Señor, y apropiarnos de su promesa con tal fe que los miembros de la congregación sepan que hemos aprendido a prevalecer con Dios en oración". *Ibíd.*, p. 186.

Contenido de nuestras oraciones: "En las reuniones de devoción, nuestras voces deben expresar por la oración y alabanza nuestra adoración al Padre celestial, a fin de que todos puedan saber que adoramos a Dios con sencillez y verdad, y en la belleza de la santidad". *Consejos para los maestros*, p. 232.

"No debemos ir a la casa de Dios a orar por nuestras familias, a menos que nos induzca a ello un profundo sentimiento, mientras el Espíritu de Dios las está convenciendo. Generalmente, el momento apropiado para orar por nuestras familias es el culto de familia. [...] Cuando estamos en la casa de Dios, debemos pedir por una bendición para ese momento y esperar que Dios oirá y contestará nuestras oraciones". *Testimonios para la iglesia*, tomo 1, p. 137.

Duración: "Las oraciones ofrecidas en público deben ser cortas y directas...

"Algunos minutos son suficientes para una petición común en público". *Obreros evangélicos*, p. 184.

RESUMEN Y PENSAMIENTO PARA LA ORACIÓN

La reverencia en el santuario de Dios es un arte casi olvidado en algunas de nuestras iglesias. Hablar de cualquier cosa y los saludos en voz alta, los susurros durante el sermón, perturban a quienes quisieran orar, meditar o escuchar.

El santuario es un lugar sagrado. Invitamos a la Trinidad a estar ahí y ellos vienen. Dios prometió que en todo lugar donde dos o tres se reúnen en su nombre, Él está ahí.

En la atmósfera reverente, silenciosa, espiritual del santuario, sintiendo la presencia de Dios, con oraciones públicas fervientes, sinceras, breves y al punto, pidámosle a nuestro Dios que oye y responde las oraciones y hace milagros.

Padre, por favor, ayúdanos a vivir tan cerca de ti que nuestras oraciones reverentes en secreto o en público sean aceptables.